

VERACRUZ Y SUS VIAJEROS: LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VERACRUZANA

José Ronzón*

La literatura de viaje en sus distintos géneros (crónica, diario, relato, etcétera) ha constituido un punto de interés para diversas disciplinas como la literatura, la historia y la antropología, entre otras. Dicho interés se debe a diversas razones que van desde el valor de su narración, las imágenes construidas y los datos proporcionados, hasta el simple placer de leer lo que otros observaron.¹ El territorio mexicano, comenzando en los tiempos de la

conquista y colonización, fue receptor de viajeros y visitantes. A las costas del Golfo de México y el Pacífico arribaron embarcaciones destinadas a diferentes empresas (militares, comerciales, colonizadoras, etcétera); a bordo de esas embarcaciones viajaron personajes que escribían lo que aparecía ante sus ojos y dejaron plasmadas sus observaciones en diarios de viaje, algunos destinados a su difusión y otros a la preservación de la memoria. Muchos de esos relatos se conservaron y actualmente se cuenta con documentación de esas travesías que constituyen materiales de reflexión.

Veracruz y sus viajeros es un libro que contiene textos de Bernardo García Díaz y Ricardo Pérez Montfort, reproducciones fotográficas de José Ignacio González Manterola y la edición de Daniel Sánchez Scott. El trabajo es una combinación

entre los relatos de viaje e imágenes de personajes que arribaron a las costas veracruzanas y se internaron tierra adentro por caminos y rutas que a lo largo del periodo colonial y el siglo XIX se fueron definiendo entre el puerto de Veracruz y la ciudad de México. El texto está acompañado por una selección de imágenes (litografías y fotografías) que proporcionan al lector una ambientación respecto de lo que los autores relatan a propósito de las crónicas de viaje que se elaboraron en este periodo.

El libro inicia con un apartado titulado "Viajeros extranjeros en el Veracruz del siglo XIX", a cargo de Bernardo García Díaz, cuyo objetivo es proporcionar las imágenes costumbristas y de paisajes que los visitantes onstruyeron en sus relatos. Por supuesto que se presenta la crónica de Alejandro Von Humboldt, el explorador que brindó el panorama científico de la Nueva España a finales del siglo XVIII. A partir de él, muchos de los viajeros que arribaron al puerto de Veracruz llegaron impulsados por estas noticias, en este libro quedan plasmadas las expectativas que estos viajeros tenían al llegar a las puertas del territorio mexicano; fomentadas en buena medida, por las noticias que tenían de las maravillas descritas por exploradores como Humboldt. Algunos

* Departamento de Humanidades, UAM-A.

1 Al respecto véase, entre otros, a Ette, Ottomar, *Literatura de viaje de Humboldt a Baudrillard*, UNAM, México, 2000. Illades, Carlos, "Viajeros y utopistas en el siglo XIX" en *Universidad de México*, núm. 616, octubre de 2002. Otro trabajo que presenta imágenes de viajeros en la región del Golfo de México es de Alcocer Bernés, José Manuel, "Campeche visto por los viajeros" en *Universidad de México*, núm. 623, mayo de 2003.

viajeros decimonónicos trataron de imitar la hazaña y encontrar lo relatado por el alemán. Sin duda, el barón Von Humboldt constituyó uno de los modelos de viaje de exploración más exitosos, en términos de dar a conocer la riqueza natural y de recursos de una parte del territorio novohispano. De esta forma, García Díaz advierte que a lo largo del siglo XIX entre los perfiles de los visitantes a tierras veracruzanas estuvieron comerciantes, aventureros, diplomáticos, artistas, naturalistas y colonos.² Lo anterior permitió que existiera una diversidad de miradas expresadas en diferentes narrativas de viaje y por tanto de varias construcciones de imágenes y de elementos de identidad de la cultura veracruzana.

García Díaz logra proporcionar las visiones de los viajeros en torno al puerto, del cual llegaron a constituir y divulgar una imagen en gran parte de los continentes americano y europeo. Imagen que derivó en un complejo proceso de identidad e identificación de lo que era Veracruz y sus habitantes. A partir del planteamiento de García Díaz, futuras investigaciones tendrán como tarea indagar sobre la visión de ciudad que se comenzó a construir con estas imágenes de los visitantes del siglo XIX. Los viajeros hablaron de esa ciudad, sus habitantes y actividades que se desarrollaban tanto al interior como al exterior de la muralla; toda vez que se encargaron de decir

quiénes eran los porteños, cuántos eran, cómo vivían y qué los hacía veracruzanos-porteños. En función de esta información, ahora surgen preguntas tales como: ¿cuál era la cotidianidad desde los ojos de los viajeros?, ¿cuáles procesos de sociabilidad lograron ver estos visitantes?, ¿en dónde se colocaban estos personajes dentro de sus construcciones discursivas?, etcétera. Dichas preguntas derivarán en problemas de investigación que aún esperan ser atendidas por futuras reflexiones, pero que solo serán posibles por el rescate de materiales como éstos.

Entre los logros más relevantes de este apartado está el dar elementos para analizar críticamente cómo se construyen las representaciones desde la expectativa, “la revelación” de la llegada, la confrontación de la experiencia, la difusión de lo que se ve, la reconstrucción de lo vivido y la construcción de la memoria. Todos estos procesos son posibles de examinar en esos relatos que los viajeros construyeron en sus narrativas. García Díaz seleccionó relatos como el de la Marquesa Calderón de la Barca, cuando llegaba a las costas del Golfo de México procedente de La Habana en el año de 1839 y lo que ella imaginó que vería al pisar el suelo veracruzano.³ De igual manera, el autor apunta fragmentos de viajeros que se espantaban de lo mal sano de la ciudad, pero que también disfrutaban de la vida porteña. En

estos pasajes se logran ver las construcciones de imágenes y representaciones de la ciudad, es decir, cómo estos ojos observaban y se explicaban a sí mismos lo que desde su expectativa y vivencia era ese escenario.

El segundo apartado del libro se titula “El jarocho y su fandango visto por viajeros y cronistas extranjeros de los siglos XIX y XX” y estuvo a cargo de Ricardo Pérez Montfort. En este apartado se plantea el problema de las construcciones de estereotipos y cómo las miradas de los viajeros fueron construyendo al jarocho y su identidad regional a partir del fandango y otras representaciones musicales y culturales. La reflexión resulta sugerente para analizar la construcción de imágenes del vestido, música, diversión, lenguaje, narrativa y otros elementos culturales de la región veracruzana.

Pérez Montfort advierte que este proceso “cultural” de identidad eventualmente fue construido por la mirada viajera y otras por el propio lugareño. Es decir, las imágenes narrativas de los habitantes veracruzanos estuvieron influidas por la mirada del “otro”. Ese que observa a alguien que no es él y que necesita definir. Toda vez que lo expresado por el observado —ese que necesita que sepan quién es— complementó esas imágenes. A partir de este problema se vislumbra una posibilidad reflexiva que vincula la otredad con la identidad en un sentido amplio y complejo.

Los viajeros se ocuparon de describir detalladamente a los habitantes y designarlos. El autor hace un recorrido conceptual de la construcción del término jarocho y cómo los

² García Díaz, Bernardo y Ricardo Pérez Montfort, *Veracruz y sus viajeros*, Banobras, Gobierno del estado de Veracruz y Grupo SANSCO, México, 2001, p. 18.

³ Sobre éstos y otros temas relacionados con la narrativa de viaje, véase a Szurmuk, Mónica, *Viajeras: women's travel writing and the construction of self and national identity in Argentina, 1850-1930*, University of California at San Diego, San Diego, California, 1994. Tesis PH. D.

extranjeros lo utilizaron. Aquí, sin duda, se abre una puerta lingüística para el análisis de este tipo de designaciones como el jíbaro en Puerto Rico, el guajiro en Cuba y por supuesto el jarocho en Veracruz, los cuales mantienen cargas semánticas, ideológicas y de clase que esperan ser estudiadas desde otro ámbito disciplinario como el lingüístico, el sociológico y el antropológico.

A partir de la sección de Pérez Montfort, se puede observar otra vía de trabajo que se suscribiría dentro de los estudios culturales, la cual se refiere a las formas de analizar la construcción de imágenes vinculadas a la música y el relato de viaje. El autor muestra dos aspectos (música y relato) de la construcción de la memoria de las costas veracruzanas y problematiza sobre éstos como expresiones complejas y multidimensionales de la cultura regional. La crónica de viaje que narra lo que su horizonte le permite observar, las imágenes que se generaron de las formas de vida en los relatos y la música veracruzana forman elementos clave de esta memoria de la cultura jarocho.

Lo que a continuación se apunta no es una demanda a los autores del libro, pues no era cometido del mismo, ya que a fin de cuentas, este trabajo es de difusión; por tanto, es más una invitación para trabajos futuros que pretendan continuar el análisis de estos llamativos relatos de viaje. Lo que se vislumbra son líneas de investigación para los antropólogos, literatos y por supuesto historiadores.

En estos relatos habría que analizar y reflexionar sobre la otredad, es decir ver las formas en que se

construyen las visiones del "otro" desde el horizonte en el que se identifican y construyen sus relatos los visitantes del siglo XIX. Atendiendo al tiempo y al espacio de emisión de estos discursos de viaje, pues sin duda las visiones cambian y se proyectan de formas distintas dependiendo de los horizontes de enunciación.⁴

En la narrativa de viaje, la memoria, su construcción y modificación, son una constante y un problema de investigación pendiente. Los visitantes escribieron estos relatos con la intención de documentar su paso, de analizar lo que estaban viendo, pero también con la finalidad de dejar constancia y memoria de lo observado. Estos relatos estarían por analizarse desde sus representaciones, mitos, significados y significantes, elementos que en conjunto conforman la memoria.⁵ Es decir, la me-

4 Véase a Muñoz, Laura; "El Caribe en el siglo XIX. Rutas y recorridos de la mirada extranjera" en *Universidad de México*, núm. 616, octubre de 2002. En este trabajo la autora apunta que ese "otro" es cambiante, pues muchos de los viajeros que recorrieron El Caribe se identificaron con algunas plazas que visitaban en las islas, y que si bien apuntaban diferencias, estos a veces podían expresar similitudes con sus lugares de origen. La autora acota que M. A. Brisot quien visitó Barbados en la década de los treinta del siglo XIX, señalaba que al llegar a estas tierras le parecía que Inglaterra estaba a unas cuantas miles de millas de mar. Lo cual es de analizarse, pues el problema que sigue es ver cómo ese viajero insistió en buscar lo conocido en el otro. También consúltese a Pacheco, José Emilio, "Prólogo" en *Cien viajeros en Veracruz. Crónicas y relatos*, México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1992, tomo I.

5 Algunos elementos de identidad porteña son posibles observar en la inversión del tiempo libre, el esparcimiento y

flexión deberá centrarse en una serie de elementos que se fueron mitificando, al atribuirles significados singulares y únicos frente a otras experiencias culturales. También habrá que advertir los puntos, hechos y comportamientos que llaman la atención de estos visitantes y las formas en que los entienden y describen.

Como bien apunta Pérez Montfort, las imágenes mostradas por estos viajeros poco a poco fueron construyendo los procesos de identidad en el Golfo de México, pero ¿cómo problematizar éstos y continuar lo propuesto por el autor? A partir de la cuestión de la identidad es posible abordar diversos problemas como son las costumbres, los usos y la cotidianidad de los habitantes de la región del Golfo de México. De esta manera, por identidad es posible entender lo que identifica, lo que define, lo que da sentido, lo que distingue a unos de los otros.⁶ Los viajeros fueron definiendo las identidades expuestas en diversas construcciones que argumentaron y

la diversión. Parte de este planteamiento es indicado en Poblett, Martha y Ana Laura Delgado, "introducción general" en *Cien viajeros en Veracruz. Crónicas y relatos*, México, Gobierno del estado de Veracruz, 1992, tomo I, pp. 33 y 34.

6 Sobre aspectos de la cultura caribeña, la música, la imagen fílmica y el folclore véase a Pulido Llano, Gabriela "Atmósferas tropicales y pieles al carbón" en *Universidad de México*, núm. 616, octubre de 2002. En este trabajo la autora hace una revisión sobre las visiones que se han creado sobre los bongoseros y rumberas en las imágenes fílmicas de la primera mitad del siglo XX. También apunta vías para atender el problema de la identidad caribeña a partir de cómo se han ido construyendo "lo caribeño", "lo negro" y "lo nativo" y demás expresiones de formaciones culturales regionales.

difundieron de los habitantes de esta región. Estas argumentaciones se basaron en los usos y costumbres, los hábitos de vida, la constitución de raza, las fronteras culturales, los gustos por las diversiones y sus espacios de entretenimiento.⁷ Sin duda, estos problemas contribuyen a plantear y problematizar esta identidad que aún está por ser estudiada y estos relatos de viaje expuestos por los autores contribuyen como huellas del pasado que servirán para argumentar sobre éstas y otras problemáticas.

7 Sobre estas vías de trabajo y reflexión habría que apuntar otro trabajo de Ricardo Pérez Montfort. Pérez Montfort, Ricardo, "Los negros en la formación del estereotipo jarocho durante los siglos XIX y XX" en *Cuicuilco*, ENAH, México, vol. 3, núm. 8, septiembre-diciembre de 1996.

Bibliografía

- Alcocer Bernés, José Manuel, "Campeche visto por los viajeros" en *Universidad de México*, núm. 623, mayo de 2003.
- Ette; Ottomar, *Literatura de viaje de Humboldt a Baudrillard*, UNAM, México, 2001.
- Illades, Carlos "Viajeros y utopistas en el siglo XIX" en *Universidad de México*, núm. 616, octubre de 2002.
- García Díaz, Bernardo y Ricardo Pérez Montfort, *Veracruz y sus viajeros*, Banobras, Gobierno del estado de Veracruz y Grupo SANSO, México, 2001.
- Muñoz, Laura, "El Caribe en el siglo XIX. Rutas y recorridos de la mirada extranjera", en *Universidad de México*, núm. 616, octubre de 2002.
- Pacheco, José Emilio, "Prólogo" en *Cien viajeros en Veracruz. Crónicas y relatos*, México, Gobierno del estado de Veracruz, 1992, tomo I.
- Pérez Montfort, Ricardo, "Los negros en la formación del estereotipo jarocho durante los siglos XIX y XX" en *Cuicuilco*, ENAH, vol. 3, núm. 8, México, septiembre-diciembre de 1996.
- Poblett, Martha y Ana Laura Delgado, "Introducción general" de en *Cien viajeros en Veracruz. Crónicas y relatos*, Gobierno del estado de Veracruz, México, 1992.
- Pulido Llano, Gabriela, "Atmósferas tropicales y pieles al carbón" en *Universidad de México*, núm. 616, octubre de 2002.
- Szurmuk, Mónica, *Viajeras: women's travel writing and the construction of self and national identity in Argentina, 1850-1930*, University of California at San Diego, San Diego, California, 1994. Tesis PH. D.